

EIBAR / Un hijo ilustre y tenaz de la ciudad armera

EIBAR. DV. Eibar contará a partir del día 17 de noviembre con un nuevo hijo predilecto. No es otro que Juan San Martín quién se ganó en vida el título de ciudadano ilustre eibarrés por todos sus logros en multitud de campos, los más destacados el de la cultura y el euskera. Por este motivo, la biblioteca eibarresa lleva su nombre desde el año 1994 y desde hace seis años existe una beca con la misma denominación que premia nuevos estudios en las disciplinas que Juan San Martín estudió.

Con motivo de su nombramiento, durante el mes de noviembre tendrán lugar una serie de actividades. La biblioteca municipal expondrá sus obras durante todo el mes, y colocará en sus instalaciones una escultura con el busto del artista eibarrés. Otro de los actos programados será la presentación de los dos últimos trabajos ganadores de la beca que lleva su nombre. El acto se celebrará el día 15 de Noviembre en el Palacio de Markeskua. La primera presentación correrá a cargo de la ganadora del año 2004, Idurre Alonso, quien presentará su trabajo Euskal literatur sistema eta hierarkizazio prozesuak. A continuación, el ganador de la beca del 2005 Joxe Azurmendi presentará su trabajo denominado Humboldt hizkuntza eta pentsamendua. Por último, el día 27 de noviembre Portalea acogerá otra presentación de una obra ganadora de la citada beca en el año 2003 titulada Landareria ibilaldien bitartez. En ella se verán fotografías sobre flores y plantas del entorno eibarrés. Estas instantáneas han sido utilizadas a su vez para confeccionar la agenda escolar que anualmente realiza el Ayuntamiento para los escolares eibarreses.

Orígenes humildes

Juan San Martín nació un 23 de junio de 1922 en Eibar. Aquí pasó los primeros 14 años de su vida, hasta que la guerra estalló en 1936, y él y su familia tuvieron que huir por Bilbao y Santander hasta llegar a Gijón, donde decidieron emprender la huida en barco hasta Francia. La mala suerte hizo que fueran descubiertos en su intento y tuvieran que volver a la villa armera.

Empezó a trabajar como tornero de día e iba a la escuela por la noche. Desde muy joven cultivó su afición por la lectura, lo que sentó los pilares de su vocación autodidacta. Siempre fue un lector empoderado, pero nunca dejó de lado otra de las aficiones más comunes de todo buen eibarrés: el monte. Tal era su afición, que llegó a ser profesor de escalada y senderismo. Llegó a subir el famoso Naranco de Bulnes asturiano por tres vías distintas, y realizó ascensiones a la mayoría de los altos más emblemáticos de los Pirineos y los Alpes.

Formó parte del Club Deportivo de Eibar durante muchos años, y entre los cargos que ocupó destaca también la presidencia del Club. Una de sus

labores más destacadas dentro del Club Deportivo fue el de entrelazar deporte y cultura. De hecho, creó una biblioteca dentro del propio Club para fomentar el afán por la lectura, a lo que sumó diferentes cursillos y exposiciones culturales. Su afición a escribir le llevó a redactar artículos para la propia revista del Club, y también para la publicación montañera Pirenaica, lo que le sirvió para recibir, en 1955, la medalla de plata de la Federación Española de Montaña.

Escritor destacado

Como escritor, estuvo presente en la mayoría de las publicaciones de Euskadi, y llegó a ser director de la revista Egan desde el año 1983 a 1989. En sus escritos, habló de infinidad de temas relacionados con el País Vasco como prehistoria, lingüística, arte, arqueología o etnografía. También se atrevió con la poesía, bajo el seudónimo de Otsalara. En 2001, se publicaron muchos de sus poemas en la obra Giro Gori.

Si nos remontamos a su primer libro, tenemos que llegar hasta 1959, año en el que publicó una biografía sobre la vida y obra de Juan Antonio Moguel. A éste le siguieron otros muchos, relacionados con infinidad de temas como la literatura, el arte o el lenguaje, la etnografía y la historia.

El primer Ararteko

Otra de sus facetas más destacadas fue su cargo como Ararteko. Su carácter, posición ante la vida, ideología le permitió convertirse en una persona imparcial en el convulso mundo político vasco. Al ser el primero que accedía al cargo fundó una base sólida sobre la que está construida la institución actual. Durante los años 1989 a 1995 se mantuvo su cargo, tiempo en el que recibió 5000 quejas de los ciudadanos sobre temas tan dispares como sanidad, vivienda o servicios. De hecho, dio solución a una gran parte de los problemas que se le presentaron durante su mandato. Juan San Martín entregó su vida a la cultura vasca. En multitud de ocasiones fue requerido para dar conferencias sobre cualquiera de las disciplinas que dominaba, ya fuera sobre arte, etnografía, lengua o literatura.

Toda su trayectoria no ha pasado desapercibida para los eibarreses. Algunos hicieron una petición de nombramiento como hijo predilecto de la ciudad. Esta petición se transmitió a la comisión Egoibarra, que ha sido la encargada de hacer el expediente. Begoña Azpiri, secretaria técnica de Egoibarra, destaca la gran versatilidad de Juan San Martín a lo largo de su vida. Su obra es muy conocida, tiene más de 5.000 artículos escritos sobre temas tan distintos como la arqueología, arte, literatura o toponimia. Tampoco se puede olvidar su cargo como Ararteko y su labor en Euskaltzaindia, que fue admirable. Begoña tuvo el placer de conocerle en vida y guarda muy buen recuerdo de él, destacando su gran sentido del humor y su capacidad para contar historias.